

Baptism of Jesus | Fr. Joseph Sebastian CMI

With this Sunday we conclude the season of Christmas. Tomorrow we are back to the ordinary time of the liturgical calendar.

One day a very zealous pastor met a man in the street who had no idea of Christ or Christianity, but the pastor wanted to make him a Christian. The fervent pastor gave little information about Jesus and took him to the place of their baptism. After saying a prayer, the pastor dipped him in to the pool after that he asked did you see Jesus, the poor guy said no. again the pastor dipped him for little more time and asked did you see Jesus, he replied to no. again the pastor did the same thing and repeated the same question this time the man asked the pastor are you sure that he fell here. He has no idea of what is happening.

How many of you remember the day of baptism?

Day of baptism is important. Your life as Christians is initiated right after baptism. We cannot remember what happened on that day, but it was the beginning of our divine life born as the sons and daughters of Lord, freed from original sin and members of the church. All other sacraments are followed by baptism: communion, confession, wedding or holy orders are only after baptism.

Baptism is a Greek word *baptisma* which means to immerse, the catechism of the Catholic Church defines baptism as: This sacrament is primarily called *Baptism* because of the central rite with which it is celebrated. To baptize means to “immerse” in water. The one who is baptized is immersed into the death of Christ and rises with him as a “new creature” (2 *Corinthians* 5:17). This sacrament is also called the “bath of regeneration and renewal in the Holy Spirit” (Titus 3:5); and it is called “enlightenment” because the baptized becomes “a son of light” (Ephesians 5:8).

We use water for baptism. Water has two faculties: it can wash and bring life. Water is a purifying element; it symbolizes to wash away our sins and no human being or animal or plant can sustain its life without water.

In some of the Eastern Church's epiphany is the baptism of Jesus. Jesus' divinity is manifested to the public. All three synoptic gospels: Matthew, Mark, and Luke speak about the baptism of Jesus which means it was a very important event in the life of Jesus and did contain the early theology of the Trinity. One God contains three persons: Manifestation of the Holy Trinity, Father, Son, and the Holy Spirit to the public.

For the Jewish god is a transcendental god. very difficult to reach in order to find God you must climb the mountain like Moses and Abraham. God does not come to you but here we see a god who is wide opens the heaven and coming to Jesus in form of human. In baptism he recognizes that he has a very special relation with God the father and the holy spirit. The same thing happens with each of us God is coming down to when we were baptized but we forgot it or never remember the special relation.

In Jewish tradition they had no baptism, they had circumcision on the eighth day, purification and dedication. Baptism enters with john. It was an external sign for sorry for their sins. Asking pardon and washing away all their sins.

Many people have this question why Jesus went to john for baptism, the reason of this question is that john proclaimed and given the baptism for the repentance of sins.it is meant for sinners. Jesus is sinless and he is the Christ. When Jesus came john was totally confused. Because he knew that Jesus is the savior and Christ without sins. The purpose of Jesus baptism was Jesus wants to show the solidarity with the sinful humanity, and he came to redeem the fallen human nature.

During the time of Jesus baptism, we have seen the heavens opened and heard a voice from the father You are my beloved Son; with you I am well pleased.” We long to hear the word from God you are beloved I am well please in you. If we hear we would have avoided many problems in our life. We had undergone the same baptism and we are eligible and entitled to hear these words in our daily lives god is telling us these words every time but we have no time to listen to that. Then whose mistake is this?

Le us remember our baptismal promises once again on this day and take a promise to struggle to keep it in our life as much as possible. Then we hear those word you are my beloved and I am well pleased in you. **Amen**

Bautismo de Jesús | P. Joseph Sebastian CMI

Con este domingo concluimos el tiempo de Navidad. Mañana volvemos al tiempo ordinario del calendario litúrgico.

Un día, un pastor muy celoso se encontró con un hombre en la calle que no tenía ni idea de Cristo ni del cristianismo, pero el pastor quería convertirlo en cristiano. El ferviente pastor le dio poca información sobre Jesús y lo llevó al lugar del bautismo. Después de una oración, el pastor lo sumergió en la pila bautismal y luego le preguntó: "¿Viste a Jesús?". El pobre hombre respondió que no. De nuevo, el pastor lo sumergió un poco más de tiempo y le preguntó: "¿Viste a Jesús?". Él respondió que no. El pastor volvió a hacer lo mismo y repitió la misma pregunta. Esta vez, el hombre le preguntó al pastor: "¿Estás seguro de que cayó aquí?". No tenía ni idea de lo que estaba pasando.

¿Cuántos de ustedes recuerdan el día de su bautismo?

El día del bautismo es importante. Nuestra vida como cristianos comienza justo después del bautismo. No podemos recordar lo que sucedió ese día, pero fue el comienzo de nuestra vida divina, nacidos como hijos e hijas del Señor, liberados del pecado original y miembros de la Iglesia. Todos los demás sacramentos siguen al bautismo: la comunión, la confesión, el matrimonio o las órdenes sagradas son solo después del bautismo.

Bautismo es una palabra griega, baptisma, que significa sumergir. El Catecismo de la Iglesia Católica define el bautismo como: Este sacramento se llama principalmente Bautismo por el rito central con el que se celebra. Bautizar significa «sumergir» en el agua. El que es bautizado es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con Él como una «nueva criatura» (2 Corintios 5:17). Este sacramento también se llama «baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo» (Tito 3:5); y se llama «iluminación» porque el bautizado se convierte en «hijo de la luz» (Efesios 5:8).

Usamos agua para el bautismo. El agua tiene dos facultades: puede lavar y dar vida. El agua es un elemento purificador, simboliza el lavado de nuestros pecados, y ningún ser humano, animal o planta puede subsistir sin agua.

En algunas iglesias orientales, la Epifanía es el bautismo de Jesús. La divinidad de Jesús se manifiesta al público. Los tres evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas, hablan del bautismo de Jesús, lo que significa que fue un acontecimiento muy importante en su vida y que contenía la teología temprana de la Trinidad: un solo

Dios en tres personas. La manifestación de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ante el público.

Para los judíos, Dios es un Dios trascendente, muy difícil de alcanzar; para encontrarlo, hay que escalar la montaña como Moisés y Abraham. Dios no viene a nosotros, pero aquí vemos a un Dios que abre los cielos de par en par y viene a Jesús en forma humana. En el bautismo, Jesús reconoce que tiene una relación muy especial con Dios Padre y el Espíritu Santo. Lo mismo sucede con cada uno de nosotros: Dios desciende a nosotros cuando somos bautizados, pero lo olvidamos o nunca recordamos esa relación especial.

En la tradición judía no existía el bautismo; tenían la circuncisión al octavo día, la purificación y la dedicación. El bautismo entra con Juan el Bautista. Era un signo externo de arrepentimiento por los pecados, de pedir perdón y de lavar todos los pecados.

Muchas personas se preguntan por qué Jesús fue a Juan para ser bautizado. La razón de esta pregunta es que Juan proclamaba y administraba el bautismo para el arrepentimiento de los pecados; estaba destinado a los pecadores. Jesús es impecable y es el Cristo. Cuando Jesús llegó, Juan estaba totalmente confundido, porque sabía que Jesús era el Salvador y el Cristo sin pecado. El propósito del bautismo de Jesús era mostrar solidaridad con la humanidad pecadora y redimir la naturaleza humana caída.

Durante el bautismo de Jesús, vimos los cielos abiertos y oímos una voz del Padre: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco». Anhelamos escuchar de Dios estas palabras: «Eres mi amado, me complazco en ti». Si las escucháramos, habríamos evitado muchos problemas en nuestra vida. Hemos recibido el mismo bautismo y tenemos derecho a escuchar estas palabras en nuestra vida diaria; Dios nos las dice constantemente, pero no tenemos tiempo para escucharlas. ¿De quién es la culpa?

Recordemos hoy nuestras promesas bautismales y comprometámonos a esforzarnos por cumplirlas en nuestra vida. Entonces escucharemos esas palabras: «Eres mi amado y me complazco en ti». Amén.